

La Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) de Japón en América Latina, 1960-2022: desafíos en la época de dos superpotencias

The Japan's Official Development Assistance (ODA) in Latin America, 1960-2022: Challenges in the Age of Two Superpowers

*Adolfo Alberto Laborde Carranco¹
Kazuhiro Hayashi²*

Recibido: 30 de enero de 2024 Aceptado: 25 de mayo de 2024
DOI: <https://doi.org/10.33110/cimexus190107>

RESUMEN

A partir del año de 1960 la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) de Japón se ha caracterizado por apoyar un programa de promoción de exportaciones de su gobierno; en un primer momento esto se dio en Asia. Para el caso de América Latina, la AOD japonesa con el acompañamiento del sector público y privado ha mostrado consistencia con el fin de asegurar sus intereses económicos en la región, tal es el caso del otorgamiento de ayuda en el caso de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) y exportación de capitales en forma de Inversión Extranjera Directa (IED) y préstamos para la exportación e importación, especialmente en los sectores estratégicos (energía, minera, agrícola, manufacturero) cuando hablamos de la Organización Japonesa de Comercio Exterior (JETRO) y el Banco Japonés de Cooperación Internacional (JBIC antes EXIMBANK). Sin embargo, en lo que va del presente siglo y con la llegada de China como segunda economía más grande del mundo después de EE. UU. el gobierno japonés planteó una nueva iniciativa para garantizar y promover el orden, la prosperidad y la paz de América Latina, dado que la región cuenta con recursos naturales estratégicos y más de dos millones de descendientes japoneses. De esta manera, el objetivo del presente trabajo es dilucidar los alcances de la política de ayuda en la región y la cual, suponemos, estuvo al servicio de los intereses económicos y comerciales de ese país en América Latina en el periodo estudiado. Esto se pudo observar, en un primer momento, a través del superávit comercial que Japón obtuvo con los países de la región y en la exportación de capitales de ese

1 Profesor Investigador de la División de Estudios del Desarrollo, Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C. (CIDE), México. ORCID: 0000-0002-4925-5229 . Correo electrónico: adolfo.laborde@cide.edu

2 Exasesor e Investigador del MOFA (Embajada del Japón en Venezuela y en Honduras). Correo electrónico: teamlatin@hotmail.com

país en las principales economías latinoamericanas. Para lograr este cometido, se hizo uso del método comparativo.

Palabras clave: Política, Exterior, Japonesa, AOD, Ayuda, Comercio, Inversión, América Latina, Neomercantilista.

SUMMARY

Since 1960, Japan's Official Development Assistance (ODA) has been characterized by supporting its government's export promotion program, initially in Asia. In the case of Latin America, Japanese ODA with the support of the public and private sector has shown consistency in order to ensure its economic interests in the region, such as the granting of aid in the case of JICA and the export of capital in the form of Foreign Direct Investment (FDI) and loans for exports and imports, especially in the strategic sectors (energy, mining, agriculture, manufacturing) in the case of the Japan External Trade Organization (JETRO) and the Japan Bank for International Cooperation (JBIC, formerly EXIMBANK). However, so far this century and with the arrival of China as the second largest economy in the world after the U.S., the Japanese government proposed a new initiative to ensure and promote order, prosperity, and peace in Latin America, given that the region has strategic natural resources and more than 2 million Japanese descendants. Thus, the objective of this paper is to elucidate the scope of the aid policy in the region, which, we assume, was at the service of the economic and commercial interests of that country in Latin America during the period under study. This can be seen, at first, through the trade surplus that Japan obtained with the countries of the region and the export of capital from that country in the main Latin American economies. In order to achieve this goal, the comparative method was used.

Keywords: Policy, Foreign, Japanese, ODA, Aid, Trade, Trade, Investment, Latin America, Neomercantilist.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo contextualiza el cambio en la diplomacia económica del gobierno del Japón en la larga historia de la AOD y su eje central consiste en confirmar si hubo vinculación entre la diplomacia económica, enfocada al intercambio comercial e inversiones y la AOD en América Latina. En otras palabras, lo que pretende mostrar es cuáles fueron los intereses económicos que orientaron a la AOD para el caso de América Latina en el periodo 1960 a 2022. Para ello, se considerará el cambio del contexto internacional y la posición económica del Japón, así como esto influencia la visión que tiene dicho país en relación con su posición en el mundo y su contribución a su desarrollo.

Como argumento del presente trabajo, se plantea lo siguiente: de 1960 a 2022, Japón enfocó sus intereses en la expansión de su política económica en América Latina con la incorporación de los programas de la AOD; esta estrategia, y sus correspondientes acciones fueron comandadas por el Ministerio de Asuntos Exteriores (MOFA por sus siglas en inglés), el Ministerio de Comercio Internacional e Industria (antes MITI, actualmente METI por sus siglas en inglés), la Organización Japonesa de Comercio Exterior (JETRO por sus siglas en inglés), el Banco Japonés de Cooperación Internacional (JBIC por sus siglas en inglés, hoy parte de la Agencia de Cooperación Internacional de Japón, JICA), y por otro lado, por las empresas globales que operan en América Latina, algunas de ellas conocidas como SOGO SHOSHA (empresas generales de Comercio Exterior) tienen presencia en la región tal es el caso de las llamadas 6 grandes: Mitsubishi, Mitsui, Sumitomo, Itochu, Marubeni y Sojitz. Además de estas, existen otras más pequeñas que se han incorporado a las cadenas de valor de las empresas manufactureras, armadoras y comercializadoras. El resultado de esta diplomacia económica dio como resultado un excedente comercial (superávit) con la mayoría de los países de la región con los que Japón mantiene un intercambio comercial. En otras palabras, podemos decir que esta diplomacia no fue espontánea, en este caso, de 1960 a 2022, el Estado japonés demostró linealidad y fortaleza en la búsqueda del cumplimiento del interés nacional, exportando a través de la ampliación de la cartera de inversión en la región en diversas formas, como por ejemplo, los flujos financieros desembolsados mediante los programas de la AOD, mayores montos de Inversión Extranjera Directa de las empresas multinacionales niponas en grandes proyectos de infraestructura y comercialización de productos, materias primas y bienes de capital, préstamos para la exportación e importación otorgados por el JBIC a las empresas de origen japonés, etc., los cuales, pensamos, son el fruto del superávit (1960-2022) del comercio de Japón con sus principales socios en América Latina. La exportación de capitales se concentró en dos sectores prioritarios para la estructura económica de Japón, nos referimos a: 1) los sectores minero, agrícola, manufacturero y, 2) en la industria de la transformación, en la compra de materias primas, alimentos y recursos energéticos. De esta forma, la diplomacia económica del Japón fue el resultado de su política económica y comercial descrito en líneas anteriores, lo que nos permite establecer que, de acuerdo con los principios de esta teoría, tuvo un corte Neomercantilista (Pearson S., Frederic & Rochester, J. Martin, 2000, p. 639).

APROXIMACIÓN METODOLÓGICA

Con base en lo hasta aquí expuesto nos referiremos ahora al método de investigación a seguir, es decir, el comparativo, el cual se valió de una serie de referencias que son necesarias en análisis a través de contextos específicos, como

el caso de la evolución de la política económica japonesa y su impacto en América Latina y las cantidades de dinero y en cooperación técnica y científica a través de la Asistencia Oficial para el Desarrollo que el gobierno de Japón dio a los países de la región. Asimismo, se ilustró el trabajo con una serie de cuadros, gráficas y tablas que presentamos al final con información de la OECD y de autoría propia. El resultado de esto ayudó a la construcción de variantes estadísticas usadas a lo largo de la investigación.

De esta manera, el trabajo se compone, además de la introducción, de 5 partes. La primera se enfoca en describir las características de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) de Japón en su conjunto. En el punto dos, se aborda el contexto histórico de la AOD en América Latina en el tiempo espacio de la investigación, es decir, 1960 a 2022. El tercer apartado, se elabora un recorrido de la diplomacia japonesa en las dos primeras décadas del siglo XXI, específicamente en los periodos en que el ex Primer Ministro Abe gobernó. Finalizamos el trabajo con la sección de conclusiones, seguida de la bibliografía del trabajo.

LAS CARACTERÍSTICAS DE LA AOD JAPONESA

Japón cuenta con una trayectoria especial con relación a la Cooperación Internacional para el Desarrollo debido a que en un periodo muy corto, cambió su estatus de país receptor a donador; luego de la derrota y crisis de la posguerra (Segunda Guerra Mundial), en pocos años, inició el llamado milagro económico japonés acompañado con un crecimiento económico estable. En este orden de ideas, no podemos restarle importancia al Plan Colombo, creado en la década de los años cincuenta para la ayuda en la reconstrucción de Asia, ni tampoco las obligaciones que adquirió Japón de comprometerse a realizar los pagos por concepto de reparaciones de daños de guerra a países asiáticos principalmente. En tal sentido, ubicamos el diseño e implementación de la política de Ayuda de Japón, que en un corto periodo, adoptó un perfil decisivo para el diseño de la diplomacia económica de ese país y que podemos dividir en 6 fases:

En la primera (1954-1960) Japón comenzó en el año de 1954 su ayuda internacional, destinando un paquete de ayuda a Birmania (hoy Myanmar) vía cooperación económica, que dio paso en el año de 1958 al primer plan de ayuda. Previamente, en el año de 1955 se constituyó en MOFA, el primer Buró para atender los asuntos relacionados con Asia. Paralelamente, en el mes de julio de ese mismo año, iniciaron los trabajos del Departamento de Reparaciones, pasando en el año de 1964 al Buró de Cooperación Económica (Kato 1996, p. 194). Simultáneamente, iniciaron los pagos por concepto de las reparaciones por los daños causados por la Segunda Guerra Mundial a otros países, lo cual se dio en el mismo contexto del surgimiento de la política de promoción de exportaciones en ese continente.

En la segunda fase (1960-1970), se hizo presente un esquema dinámico de promoción de exportaciones a través de los programas de la AOD (ayuda atada) principalmente en Asia. En el ámbito global, la AOD tuvo continuidad muy a pesar del conflicto en Indochina, especialmente en Vietnam, a pesar de ello, como respuesta a los conflictos económicos y políticos globales, entre 1965 y 1975, la diplomacia japonesa se enfocó en la localización de nuevas fuentes de materias primas con el fin de satisfacer las necesidades de su industria y de paso, nuevos mercados internacionales cautivos para colocar sus mercancías. Del mismo modo, se definió el modelo de organización del Estado racional nipón y sus *stakeholders* privados asociados con los intereses económicos en casi todo el mundo (sudeste asiático, el sur de Asia, América del Norte y Sudamérica). De esta forma, se garantizó el abastecimiento de recursos naturales para garantizar la continuidad de la expansión de la economía japonesa, que promedió un crecimiento de uno y dos dígitos desde la década de los años sesenta.

La tercera fase (1970-1980), se caracterizó por un énfasis en el suministro de recursos energéticos foráneos. Sin duda, lo que le dio un nuevo brío a la política de ayuda dejando a un lado, en este caso, el uso de la AOD como un mecanismo que promovía las exportaciones en las regiones donde existían marcados intereses, fue el embargo petrolero de algunos países árabes a los aliados del Estado israelí durante el conflicto denominado la Guerra de Yom Kippur en el año de 1973. Este suceso dejó ver la debilidad japonesa en materia energética. Así como el riesgo que se corría en depender de un solo proveedor de petróleo o gas. El conflicto energético internacional influyó de manera directa en el diseño de los futuros programas de ayuda japonesa vía AOD tal y como se procedió con el rediseño gubernamental en los programas de la AOD en otras regiones, más allá de Medio Oriente, tal es el caso de América Latina desde el año de 1975.

En la cuarta fase (1980-2000), la Revolución Iraní y la invasión de Vietnam a Camboya, así como la presencia soviética en Afganistán, dejaron claro a Japón la correlación entre la estabilidad política en los países donde se obtenían las materias primas y sus socios comerciales. El incremento drástico de los precios de los hidrocarburos una vez que cayó el Sha de Irán, alimentó el objetivo de conseguir materias primas a toda costa. Como resultado, en los años ochenta, el beneplácito nipón sobre la AOD se definió como una herramienta fundamental de la ampliación de su táctica comercial y económica, por lo tanto, América Latina, lugar donde abundan los recursos naturales que Japón necesitaba para mantener sus tasas elevadas de crecimiento, se transformó en imán que reorientó a los intereses económicos japoneses. Igualmente, en los primeros años de los noventa se produjo una transformación del vínculo del desarrollo económico y la cooperación económica que había sido la plataforma de la AOD japonesa en las cumbres del Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico (APEC por sus siglas en inglés), considerando que en las reu-

niones efectuadas en Seattle (1993) y Bogor (1994), Japón apoyó el concepto de Regionalismo Abierto (Open Regionalism) auspiciado por el APEC con el fin de agilizar la apertura del mercado de los Estados Unidos (Ooga, 2013, pp. 176-178). Sin embargo, teniendo en cuenta el enfrentamiento político y la diversidad del nivel de desarrollo económico dentro de la región, en la Declaración de Osaka (1995) se aclaró que APEC continúa la aceleración del comercio e inversión, y simultáneamente promueve la cooperación económica y técnica. Consideramos que basándose en esta declaración, Japón regresó a la postura de la AOD hacia el modelo tradicional de “los Gansos Voladores (Flying Geese Model)”.

En la quinta fase, el cambio de la filosofía de la AOD, 2001-2022, se caracteriza por asumir los compromisos de la agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas, al asumir el reto de atender sus metas nacionales y compromisos internacionales a partir de las “5 P” (people, planet, prosperity, peace y partnership). En el año de 2015, Japón rediseñó su carta de Ayuda al Desarrollo del año de 1992, renombrándola “Carta de Cooperación para el Desarrollo” (Romero & García, 2018). Lo más destacable en este periodo fue la introducción del concepto “inclusión”, es decir la consideración de la calidad del desarrollo después de la profundización de la inequidad en la década neoliberal de los noventa (Tokoro, 2021, p.4). Al mismo tiempo en la narrativa de la cooperación técnica y económica de Japón, este periodo se recuerda como el inicio de la decadencia de la cooperación japonesa y la caída de su presencia global. En el año 1989, cuando la economía y la sociedad japonesa disfrutaban “el boom de la burbuja”, el país se convirtió en el primer donante de la AOD al mundo, rebasando, por primera vez a los EE. UU manteniéndose por 10 años (hasta el 2000) en este puesto. En el 2001 Japón cayó al segundo lugar después de los EE. UU., luego cediendo el segundo lugar en 2006 a Inglaterra y en 2007 cayó al quinto lugar después de Alemania y Francia (JICA, Página web 2015). Cabe señalar que mientras China crecía masivamente en este periodo, la economía de Japón sufrió desastres naturales (2005 y 2011) junto con la crisis financiera de esos años.

Como último, el sexto periodo se caracteriza por la cooperación ante el SARS-CoV-2 (COVID-19) y la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Social Development Goals; SDGs) la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). El “desarrollo sostenible” se convirtió en un tema cotidiano de conversación, no sólo entre gobiernos sino también en todos los ámbitos de la sociedad tales como: las escuelas, las empresas, e incluso en los hogares de japoneses. Lo más importante con la adopción de este paradigma sobre el desarrollo, es la atención creciente sobre asuntos no económicos como el medio ambiente, la prevención de desastres, los derechos humanos, las diversidades sexuales y la seguridad alimentaria entre otros. El equipo gubernamental nipón formado en el 2016 para alcanzar los SDGs fue puesto en marcha por el Primer Ministro como Director General junto con

el Secretario del Gabinete y el Ministro de Relaciones Internacionales como Directores Generales Adjuntos (MOFA, 2022e).

Se debe mencionar que los actores globales del “desarrollo” han cambiado radicalmente; por ejemplo, China, quien fue receptor de la Asistencia Oficial para el Desarrollo japonesa (AOD), ahora se convertido en uno de los países que más promueve la cooperación internacional. La AOD del Japón para China inició en 1979 y concluyó sus 47 años de historia con un monto total de 3.66 billones de yenes; su reembolso final será en el año 2047 (JICA, 2022; Okabe, 2022). Actualmente China se constituye como uno de los países donantes más grandes del mundo con un monto aproximado de 5.9 billones de dólares estadounidenses (Kitano & Miyabayashi, 2020; Kitano et al., 2020).

Por otro lado, la diplomacia de los gobiernos de Shinzo Abe (2006-2007, 2012-2020), denominada “Indo-Pacífico libre y abierto” (FOIP por sus siglas en inglés) se caracterizó por la relación económica y política con América Latina ante la posición del gobierno proteccionista de Donald Trump con su lema “*America First*”; y el gobierno chino bajo el mando de Xi Jinping con su política expansionista “la Franja y la Ruta”. A pesar de todo esto, Japón sigue siendo el tercer donante de la AOD a nivel internacional, por lo que su cooperación continúa dando apoyos importantes a los países en vías de desarrollo tal y como se observa en la tabla 1.

Tabla 1					
Desempeño de la AOD por país (gestiones 2021 y 2022)					
Desempeño de AOD (donación)					
(billones de dólares americanos)					
País	2022 (Pronóstico)	2021 (Resultado)	Aumento/Disminución		
			(Base nominal) (%)	(Base real) (%)	
1 EE. UU.	552.8	478.0	15.6	8.2	
2 Alemania	350.2	332.7	5.3	12.0	
3 Japón	174.8	176.3	-0.9	19.0	
4 Francia	158.8	155.1	2.4	12.5	
5 Inglaterra	157.5	157.1	0.2	6.7	
6 Canadá	78.3	63.0	24.3	19.2	
7 Países Bajos	64.7	52.9	22.4	30.1	
8 Italia	64.7	60.9	6.3	15.8	
9 Suecia	54.6	59.3	-8.1	2.0	
10 Noruega	51.6	46.7	10.4	2.4	

Fuente MOFA (2023a) <https://www.mofa.go.jp/mofaj/gaiko/oda/files/100492230.pdf>

Considerando lo anterior, partimos de la idea que Japón estableció la AOD como un eje principal de su diplomacia económica y comercial. En este sentido, Dennis T. Yasumoto (1986, pp. 112-113), concluyó en su investigación sobre la AOD en el mundo, que Japón buscó en los años setenta y ochenta 5 metas:

1. La ayuda económica de Japón contribuyó a mantener su crecimiento económico y su estilo de vida. Esto se materializó mediante el aseguramiento de materias primas y fuentes de energía en los países del Tercer Mundo, lo que facilitó mantener cautivos los mercados de estos países durante el periodo de las disputas comerciales y el proteccionismo en los países desarrollados. A esto, Dennis T. Yasumoto lo denominó bienestar económico.
2. Los japoneses se enfocaron aumentar sus fortalezas económicas y sus logros a un nivel mayor en su prestigio global que influyó de acuerdo con el autor en su prestigio nacional.
3. A través de los consensos nacionales, el gobierno japonés de la posguerra logró que la mayoría de la población estuviera de acuerdo con la necesidad de centrarse en la reconstrucción económica y en el desarrollo. De esta manera, las discrepancias políticas internas se enfocaron en temas la seguridad y estas, en menor medida, lograron desviar el camino de las políticas económicas nacionales que delineó el Partido Liberal Democrático (PLD) que capitalizó los resultados positivos de esto (milagro económico) de manera electoral que le permitió mantenerse en el poder por alrededor de treinta años de manera continua. El resultado paralelo de esto permitió que los programas de la AOD se llevaran a cabo sin mayor contratiempo, logrando de esta forma, un consenso generalizado entre los grupos de poder e interés (prensa, la burocracia, intereses económicos, sindicatos, opinión pública, líderes del PLD y de la oposición). En otras palabras, el PLD logró ventajas políticas apoyando la AOD.
4. En cuanto a la diplomacia de la paz, el pueblo japonés reconoció que era fundamental que Japón adquiere a un mayor compromiso con los temas y problemas en el mundo. Esto se expresó de manera puntual en los programas de la AOD en las distintas regiones del mundo, lo que ayudó a cambiar la mentalidad insular de Japón que en diplomacia tradujo en actuar sin comprometer el estatus de país pacifista y dejando a un lado el polémico tema del militarismo.
5. Finalmente, la seguridad nacional de Japón en este tiempo se basó en la idea de establecer un programa agresivo de ayuda vía AOD con el objetivo de establecer una política internacional preventiva basada en un discurso pacifista que dejaba a un lado el militarismo, concentrándose en la cooperación económica internacional.

Los objetivos arriba mencionados le dieron a Japón un carácter de país pacifista que concentraba su poderío económico en conseguir una imagen de país activo en la solución de los grandes problemas del desarrollo, que naturalmente modificó la narrativa en su política internacional. En este contexto, podemos afirmar que América Latina no fue la excepción en esta política global de ayuda, prueba de ello es la notable sinergia entre la AOD y el comercio internacional mediante su diplomacia económica y comercial en la región. Este hecho, se ve influido por sucesos de carácter político y económico a nivel regional y global, reflejándose, según sea el caso, en el aumento o disminución de la AOD en América Latina dependiendo el periodo al que se haga referencia.

Tabla 2
 Destino de la AOD de Japón

(%)	A	B	C	D	E	F	G
1970	94.4	3.0	1.8	0.5	0.0	0.0	0.2
1980	72.8	8.8	10.8	5.9	0.7	0.1	1.0
1990	61.7	10.8	10.6	7.7	1.4	1.9	5.9
2000	60.1	7.8	8.5	8.8	1.3	1.0	12.5
2010	53.1	15.3	12.0	6.6	1.3	1.5	10.2
2016	52.3	14.5	11.1	3.2	1.3	3.0	14.6
2017	59.7	11.5	11.3	2.5	2.1	0.6	12.3
2018	56.5	12.7	10.0	3.4	1.6	0.6	15.2
2019	61.1	10.3	10.6	2.8	1.5	0.5	13.2
2020	60.4	11.4	7.9	3.8	1.9	0.5	14.0

A: Asia, **B:** Medio Oriente y África del Norte, **C:** África Subsahariana, **D:** América Latina
D: Oceanía, **F:** Europa, **G:** Trans-Regional
 Fuente: MOFA(2022b) https://www.mofa.go.jp/mofaj/gaiko/oda/press/shiryo/page24_000141.html

EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA AOD DE JAPÓN EN AMÉRICA LATINA: 1960-2022

El Libro Diplomático Azul con fecha de septiembre de 1957 (MOFA, 1957, Página de Web), estableció los objetivos de la política diplomacia japonesa de la posguerra, dentro de los que destacan: la promoción de las relaciones internacionales amistosas con los países de Asia, iniciar una política exterior de corte económico y rediseñar los vínculos con los Estados Unidos de América. Para efectos de esta investigación, consideramos que estos elementos también estuvieron presentes en América Latina. La apertura de embajadas en Perú, Chile, República Dominicana, Cuba, Colombia y Venezuela en la década de los años cincuenta son un ejemplo de la necesidad de mantener buenas re-

laciones con la comunidad latinoamericana. De la misma manera, el Libro Azul enfatiza en la necesidad de que la política exterior de Japón debería de promoverse a través de la cooperación económica y mediante la promoción de lazos de amistad con el mundo. Considerando lo anterior, podemos establecer que los objetivos fundamentales de la diplomacia de Japón en América Latina fueron:

1. Promover y reactivar la migración, restableciendo la certidumbre de los países de la región.
2. Buscar un mayor comercio exterior con los países de América Latina y,
3. Garantizar el abastecimiento de recursos naturales necesarios para el desarrollo y crecimiento de la economía japonesa.

Cabe considerar que aunado a esto, los ejes de la diplomacia japonesa también estuvieron inspirados en el reconocimiento de la interdependencia entre las naciones, la seguridad colectiva y la prosperidad. De igual manera, consolidar sus relaciones con las distintas regiones del mundo se convirtió en una tarea cotidiana. Bajo estos lineamientos, y tomando en cuenta la situación de entonces en América Latina, la política exterior de Japón a partir de la década de los años setenta se centró en la cooperación con los países de la región y en contribuir a la estabilización y desarrollo de la zona. Asimismo, de alguna manera, se dio beneplácito a los cambios económicos que los países de la región experimentaron a partir de la apertura de sus mercados externos. Un ejemplo de esto fue la ayuda japonesa en la crisis financiera en la región después de 1982 cuando el Banco de Exportaciones e Importaciones de Japón (JEXINBANK en ese momento) otorgó créditos a Colombia y a México en el marco de la Cooperación Económica. A Colombia se le otorgó 80 mdd en el año de 1985 y a México, 1,000 mdd en el año de 1986. Paralelamente, en el contexto de la creación del Plan Brady (1989) Japón trató de apoyar con recursos económicos para aliviar los problemas derivados de la deuda externa que tenían la mayoría de las naciones de la región y lo hizo en el marco de la reunión de Arche, con la extensión de un plan de reciclaje de 30,000 millones a 65,000 mdd durante cinco años. Cabe subrayar que el JEXIMBANK, hoy JBIC (Banco de Cooperación Internacional de Japón) contribuyó con la cantidad de 13,500 mdd. La ayuda económica y financiera del gobierno japonés a los países de la región durante la crisis financiera de los años ochenta contribuyó a la expansión y al aumento de la exportación de capitales a la región, hecho que, de alguna manera, coadyuvó a mejorar la estabilidad económica y política regional. En esto, sin duda, el combate a la inflación y la estabilización de los precios de la canasta básica, son dos muestras de la efectividad de la ayuda que otorgó el gobierno de Japón, que dicho sea de paso, temía la hiperinflación se convirtiera en una vulnerabilidad para sus inversiones. De

esta forma, consideramos que las rutas de acción de la diplomacia económica japonesa en la región se concentraron en los siguientes puntos:

1. Aminorar la inflación.
2. Acortar el déficit fiscal.
3. Incrementar el ahorro interno y canalizarlo a inversiones productivas.
4. Fomentar una política de libre mercado, especialmente en el sector importador, a través de un tipo de cambio estable.
5. Un equilibrio en la balanza comercial por medio del fomento del sector exportador.
6. Impulsar el proceso de privatización de los bienes públicos, y
7. Vigilar la salida de capitales (Banco Interamericano de Desarrollo, p. 249).

Políticamente hablando, la diplomacia japonesa se concentró en la democratización de la región a través del Grupo de Río, así como el envío de observadores electorales en las actividades comandadas por la Organización de Estados Americanos (OEA). En el caso de los procesos de integración comercial, Japón apoyó los esquemas de integración regional que América Latina experimentó en esos años, ejemplos son: la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), o el del Área Continental de Libre Comercio que, en su momento, encabezaron los Estados Unidos de América y que no se concretó, así como a otros procesos subregionales de libre comercio, como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre México, Estados Unidos y Canadá (hoy T-MEC), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el Pacto Andino y la Comunidad del Caribe (CARICOM). En torno al libre comercio y la cooperación económica, Japón, en el marco del APEC, propuso aumentar la participación de México, Chile y Perú, con la integración de Colombia y Panamá. De la misma manera, estipuló la idea de aumentar la presencia de los países de América Latina en Asia.

Sobre estos temas, el Libro Blanco de la AOD (MOFA, 2022b, pp. 104-106) destaca la importancia de proveer la AOD a través de dichos esquemas de integración regional ya que los desastres naturales, la migración y la pandemia/epidemia cruzan fácilmente las fronteras. Muestra de la importancia estratégica de América Latina para Japón, en 2021, el entonces Ministro de Exterior Sr. Motegi visitó en dos ocasiones a 8 países de la región para sostener reuniones de alto nivel, especialmente con el CARICOM y el Sistema de Integración Centroamericana (SICA) con el fin de tratar temas relacionados con el cambio climático y la migración centroamericana hacia los EE. UU. En el caso de la infraestructura social, los programas de asistencia, la ayuda humanitaria y los sectores multisectoriales, las cifras que se muestran en la tabla 3, reflejan el perfil comercial de la AOD japonesa, mismo que se vinculan con la focalización de la inversión de capitales en sectores productivos, de infraestructura e inversión. De esta manera, se entiende el porqué de la

concentración de capitales japoneses en un 80% aproximadamente en el año 2019 en dichos sectores. Por su puesto, América Latina no estuvo fuera de esta tendencia.

Tabla 3
Cooperación japonesa por área 2019

Área	País	Japón	EEUU	Inglaterra	Francia	Alemania	Italia	Canadá	"DAC Promedio"
Infraestructura (Educación, Salud, agua y alcantarillado etc.)		13.7	41.5	39.7	38.2	35.8	33.0	45.7	36.5
Infraestructura (Transportación, Telecomunicación, Electricidad etc.)		52.1	4.9	5.2	22.8	18.8	9.1	3.1	16.9
Agricultura, silvicultura y pesca		4.4	3.1	4.0	3.9	5.8	4.2	6.1	4.5
Industria y producción (Minería, Medio Ambiente)		19.2	3.4	14.8	15.6	12.4	12.1	10.0	11.6
Ayuda humanitaria y alimentaria		3.6	31.3	24.7	1.6	9.1	7.3	17.3	14.9
Programa (Alivio de deuda, etc.)		6.9	15.8	11.6	17.8	18.1	34.4	17.8	15.6
Total (%)		100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: MOFA(2022b) https://www.mofa.go.jp/mofaj/gaiko/oda/press/shiryo/page24_000141.html

Es difícil pensar que la ayuda sólo respondió solo a motivos filantrópicos, por lo que también fue una herramienta de la diplomacia económica japonesa, transformándola en un instrumento que apoya el expansionismo económico por medio de la ampliación geográfica de sus programas de la AOD. Asimismo, es de suma importancia subrayar cómo el Gobierno nipón, con la ayuda de esta política de ayuda humanitaria, obtuvo un marcado superávit comercial en el periodo 1960-2022 con los países que más recibieron AOD. Los casos de Brasil, México y Perú son un claro ejemplo. En este sentido, no es fortuito que JETRO promoviera el comercio exterior japonés de 1960 a 2019 con América Latina en la importación de materias primas, recursos energéticos y alimentos, mientras que en el sector exportador diera prioridad a los bienes intermedios, maquinaria-equipos, petroquímica, automóviles y manufacturas (MOF, 2021).

A partir del 2020, América Latina es considerada por Japón como un gran mercado con una población de aproximadamente 650 millones de habitantes, con recursos minerales y energéticos, económica y políticamente con un sistema democrático relativamente estable, y además de la presencia de más de 2 millones de descendientes japoneses llamados *Nikkei*. No obstante lo anterior, existe, al mismo tiempo, una gran pobreza, desigualdad y exclusión social, que limitan a la gran mayoría de la población el acceso a la educación y sobre todo a una vida con sanidad e higiene. En varios países de la región, la llegada del covid-19 puso de manifiesto la debilidad y la exclusividad del sistema de salud. En este sentido, el Gobierno de Japón en el año 2021 continuó ofreciendo la Cooperación Financiera No Reembolsable para establecer “la cadena de frío” (*cold chain*) a 28 países de la región incluyendo Guatemala, Haití, Jamaica, Nicaragua, Paraguay, Venezuela y Cuba como medida preventiva contra el covid-19 con la que se pueden transportar vacunas, medicamentos y comida fresca para satisfacer ciertas condiciones médicas e higiénicas. El monto total de la cooperación para el campo de la salud e higiene de parte del pueblo latinoamericano llega hasta 9.1 mil millones de yenes. Además de estas cooperaciones bilaterales, Japón inició la donación de 500 mil vacunas producidas en el mismo país para Nicaragua a través de la iniciativa COVAX (MOFA, 2022c, p. 105; MOFA, 2022d, p. 90). La cooperación contra la pandemia no sólo fue la ayuda material de higiene. Al mismo tiempo, el gobierno japonés ofreció en los años 2021 y 2022, préstamos a Ecuador, República Dominicana y Honduras para establecer infraestructuras sociales en dichos países (MOFA, 2023, 108).

El gran objetivo de esta cooperación fue contra el covid-19, sin embargo, no fue simplemente un asunto de salud, sino también de la seguridad humana, derechos humanos y también, para detener la expansión de la brecha social y de la pobreza de la región dado que el sector marginado de la sociedad fue directamente impactado por el covid-19, muchos miembros de este sector carecían de acceso a los servicios de salud y no contaban con recursos económicos para una sana alimentación. Hoy más que nunca la AOD japonesa es indispensable ya que de acuerdo con el investigador Usami (2021), la tasa de la pobreza extrema global ha disminuido desde el año 1999, empero a ello, el número de la población que vive con menos de 1.9 dólares americanos al día se incrementó de 115 millones (junio, 2020) a 124 millones (enero, 2021).

Sobre este tema, debemos señalar que el uso de la cooperación no se limita a lo anteriormente, de hecho, a partir del año de 2014, Japón ha destinado recursos de la AOD para apoyar las actividades de las empresas japonesas existentes en el mercado mexicano, a pesar de que México es un país de medio desarrollo. Esto se ha dado gracias al Acuerdo de Asociación Económica México-Japón (EPA por sus siglas en inglés) y la presencia extensa de la comunidad *Nikkei*. Dicha cooperación para las empresas ha ayudado a la transferencia tecnológica y al mismo tiempo a crear empleos dentro del mercado interno de México (Tajima, 2021, p. 35).

Sobre este sistema de colaboración público-privado, Manuel Cervera explica el complejo sistema de complementación en materia de política de ayuda por parte del gobierno japonés y la iniciativa privada de ese país. Subraya que “programas de la AOD están condicionados, en muchas ocasiones, a esquemas de contratación directa con compañías de origen japonés, es decir, una interconexión de los objetivos de la diplomacia de la ayuda y los beneficios de las empresas niponas que participan en las obras que se desprenden de los programas de la AOD” (1996, p. 215). A esto también se le conoce como la ayuda atada.

Por su parte, en un sentido más político-económico de la ayuda, Dennis T Yasumoto (1986, pp. 112-113) establece que “en América Latina la atención fundamental de Japón ha estado direccionada a un sentido económico que se adereza con los móviles políticos en la región dando como resultado, una política de ayuda con un enfoque particular”. Las cifras de la relación comercial entre América y Japón demuestran que prevaleció una tendencia en varios sectores que Japón exportaba, es decir, bienes manufacturados como maquinaria, equipo de transportación, químicos y bienes durables, mientras que en el caso de las importaciones provenientes de América Latina marcaron una tendencia hacia los bienes primarios.

En este orden de ideas, la obra de Robert Orr (1990) nos adentra a las motivaciones por las cuales el gobierno japonés consideró a América Latina como parte indispensable en su estrategia diplomática de diversificación más allá de la zona de influencia asiática. Este autor menciona que dos aspectos importantes que nos permiten tener una mayor comprensión de las relaciones entre Japón y América Latina:

1. La abundancia de recursos naturales que una gran cantidad de países de América Latina tiene,
2. La presencia de Estados Unidos de América en el diseño y ejecución de la diplomacia nipona en la región.

En tal sentido, Ampiah Kweku (1997, p. 173) concluyó en su investigación sobre este tema que la diversificación de los programas de ayuda de Japón a otras regiones se dio gracias a la transformación de la economía internacional, nuevos países para exportar capitales, como asegurar el suministro de materias primas y energéticos. Estos recursos naturales históricamente han sido el tema central de las relaciones internacionales e incluso las disputas por ellos han definido los precios del mercado de “*commodities*”. Es bien sabido que el gobierno estadounidense de Biden, a pesar de su propia política de sanciones económicas, se acercó al gobierno bolivariano de Nicolás Maduro para que Chevron, una empresa estadounidense de 6 “Super Majors”, pueda negociar con la empresa estatal Petróleos de Venezuela, S.A. teniendo en cuenta la inflación global después de la invasión rusa a Ucrania (Hayashi 2022).

En todo esto, es necesario apuntalar que después de la posguerra, la región se convirtió en un mercado atractivo y meta para los intereses económicos y comerciales de Japón, debido a la existencia de una gran cantidad de bienes primarios (petróleo, metales, cobre, zinc y acero) y porque ahí se encontró un nicho de oportunidad para establecer negocios y exportar capitales en el mediano plazo. Las materias primas de las que hablamos fueron sin duda, estratégicas en el proceso de reactivación económica de Japón que acompañó el modelo de promoción de exportaciones como lo fue el sector automotriz y la industria del acero (siderúrgica) por mencionar solo dos ejemplos.

De esta manera, luego de revisar los estudios de varios autores especialistas en la AOD de Japón, la cual, desde nuestra óptica, se ve reflejada en la diplomacia económica de ese país que en el caso especial de América Latina, desde 1945 hasta el año de 2022 podrá sustentarse por medio de los siguientes elementos:

1. La evolución de un dinamismo y pragmatismo en su diplomacia, diferente con el tono conservador de la posguerra y,
2. La asociación con los Estados Unidos de América en la elaboración de esta diplomacia.

Con relación a la diplomacia después de la Segunda Guerra Mundial, Yutaka Kawashima (2003, pp. 18-19) en su trabajo sobre el tema, señala que, Japón experimentó dos tipos de prioridades en torno a su debilidad económica. Una está ligada a la provisión de petróleo y la otra es la necesidad de asegurar mercados para exportar sus bienes y servicios. Bajo este supuesto, podemos identificar la diplomacia de Japón en América Latina.

LA DIPLOMACIA JAPONESA DEL SIGLO XXI PARA AMÉRICA LATINA EN LA ÉPOCA DE ABE

Bajo lo anterior expuesto, consideramos que el gobierno japonés, y tomando en cuenta el cambio radical geopolítico referido, modificó sus estrategias de AOD; en el caso de América Latina, esta transformación se encuentra plasmada en el capítulo 2 (sección 4) del Libro Diplomático Azul 2021 (MOFA, 2022c). A decir del libro citado, Japón considera a América Latina como una región estratégica por el mercado de 650 millones de habitantes y sus recursos naturales minerales esenciales para toda la rama de la industria japonesa, sobre todo en el sector manufacturero, además de subrayar su importancia como mercado meta. El Libro Diplomático Azul 2021 (MOFA, 2022c, p. 89) resalta la importancia de los más de 2 millones de descendientes japoneses denominados *Nikkeis* en toda América Latina. Cabe resaltar que muchos de ellos han ocupado importantes cargos en las esferas de la política económica, diplomática, cultural y educativa, constituyéndose así en colaboradores y alia-

dos para la diplomacia “blanda o pública” nipona. En términos comparativos, esto implica que más de 60% de la comunidad *Nikkei* en el mundo se concentra en América Latina, tal como se muestra en la tabla número 4.

Tabla 4
Residentes Nikkeis en América Latina

	Habitantes (mil.)	Primera migración
Brasil	1,900	1908
Perú	100	1899
Argentina	650	1866
México	200	1897
Bolivia	140	1899
TTL	2,130	

Fuente: JICA (2019) 『JICAと中南米日系社会』 https://www.jica.go.jp/regions/americ/ku57pq0000207h3n-att/pamphlet_201903.pdf

Por estas razones, en agosto de 2014, durante su gira por América Latina, el entonces Primer Ministro Shinzo Abe, presentó la nueva iniciativa de AOD denominada “¡¡Juntos!! Hacia una profundización sin límites de la Cooperación entre Japón y América Latina y el Caribe”, misma que tiene por objeto reforzar los lazos con los países latinoamericanos a través de tres principios rectores: 1) progresar juntos, 2) liderar juntos, y 3) inspirar juntos (Abe, 2014).

De acuerdo con el Embajador Akira Yamada (2022), entonces Director General de América Latina en el MOFA, las giras de la figura del Primer Ministro a América Latina, con excepción de su asistencia a las reuniones multilaterales, se habían detenido desde el 2004 cuando el entonces Primer Ministro Koizumi visitó México y Brasil, pero se reactivaron con el Ex Primer Ministro Abe en su gira por México, Colombia, Chile y Brasil (La información, 2014). De acuerdo con la entrevista concedida a la agencia de noticias EFE, el Ex Primer Ministro Abe consideró que América Latina es una zona estratégica principalmente porque es una región en crecimiento y ofrece un gran mercado, centros de producción y recursos naturales que complementan a Japón. Adicionalmente, Abe destacó que la relación entre Japón y América Latina tiene que ser recíproca, donde los dos actores se puedan enriquecer mutuamente a través de la formación de recursos humanos, la innovación tecnológica y el desarrollo de nuevos mercados, especialmente en sectores como el de la salud, agrícola y energético, donde el mundo entero confronta sus carencias y busca alternativas. En dicha entrevista, mencionó también que en México y otros países se están produciendo los vehículos japoneses con alta calidad “Hecho en Latinoamérica” gracias a la transferencia de tecnología y calidad japonesa. Asimismo, Abe resaltó la importancia de seguir colaborando con asistencia técnica para el desarrollo en la energía térmica en Costa

Rica y en yacimientos petrolíferos de “El Presal” en Brasil, así como también mediante el comercio bilateral (TLCs con México, Perú y Chile) y multilateral (Tratado de Asociación Transpacífico, TPP). La iniciativa del 2014 hace hincapié en que la relación debe ser recíproca y deberá enfrentar los temas actuales como la seguridad alimentaria, seguridad energética amenazada por el cambio climático, las guerras y la aparición de nuevos actores como el grupo de los BRICS (Brasil, Rusia, India China y Sudáfrica).³

De la misma manera, dicha iniciativa considera que en la política internacional no debe considerarse meramente como la de un “Comprador y un Vendedor (productor)”. En este sentido, el artículo de EFE basado en la entrevista con Abe, deja ver claramente que en el trasfondo de la gira del Primer Ministro nipón por América Latina había preocupación por la rápida expansión económica de China que rebasó el producto interno bruto (PIB) de Japón en el 2010. Abe estaba consciente de que China comenzaría a conquistar el mercado de América Latina mediante la Iniciativa *One belt One Road*, o mejor conocida como la Nueva Ruta de la Seda (Kishikawa 2022). De esta manera, en agosto del 2016, el Primer Ministro Abe planteó “Indo-Pacífico libre y abierto” (FOIP por sus siglas en inglés) como uno de los principios más fundamentales de la diplomacia japonesa para contrarrestar a “la Franja y la Ruta” (MOFA, 2023a, pp. 7-9). El FOIP, dando suprema importancia al estado de derecho, consiste en esfuerzos concretos y cooperación a seguir, tal y como se señala a continuación:

- Promover con la comunidad internacional, políticas sobre el orden marítimo y compartir con ella enfoques sobre su derecho.
- Elaborar reglas para ampliar una zona económica libre y justa (Acuerdo TPP 11, Acuerdo de Asociación Económica entre Japón y la Unión Europea, Tratado de Comercio entre Japón y EE. UU., Acuerdo de Comercio Digital entre Japón y EE. UU., etc.,
- Mejorar la conectividad entre el océano Índico y el océano Pacífico (“Principios del G20 para la Inversión en Infraestructuras de Calidad” y el desarrollo de los corredores económicos este-oeste y del sur en el sudeste asiático, etc.).
- Fortalecer la gobernanza (apoyo en el desarrollo de capacidades para la gestión de la política fiscal y de la deuda pública).
- Garantizar la seguridad marítima (suministro de equipos y formación de recursos humanos para la aplicación del derecho marítimo en los países costeros del sudeste asiático; MOFA, 2020).

Bajo este escenario, en diciembre del 2018 el Primer Ministro Abe visitó Argentina y Paraguay en el marco de la Cumbre del G20 e hizo énfasis en

³ El 24 de agosto de 2023 los miembros de los BRICS anunciaron que admitirán a Arabia Saudita, Irán, Etiopía, Egipto Argentina y los Emiratos Unidos (El País, 24 de agosto de 2023).

los principios arriba mencionados con el objetivo de ir concretando dichos proyectos. Para ejemplificar esto, en una entrevista con el periódico el Clarín, Abe destacó la posición de Japón como defensor del libre comercio ante la llegada del presidente estadounidense proteccionista Donald Trump (MOFA 2018).

Desafortunadamente las visitas de alto nivel tuvieron que detenerse dada la emergencia sanitaria ocasionada por el covid-19, tal y como el Libro Diplomático Azul, menciona. A pesar de estas dificultades, en el año 2021 el número de las empresas japonesas con su extensa cadena del suministro en América Latina se han duplicado en comparación con el año 2011 y por esta razón el gobierno japonés considera indispensable impulsar el CPTPP 11 -donde participan México, Chile y Perú- para garantizarles a dichas empresas el libre comercio en esta región estratégica (MOFA, 2022b).

En este sentido, el gobierno liderado por el Primer Ministro Kishida (PLD: Octubre de 2021-), quien fue el Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno de Abe, continua con la diplomacia económica en América Latina dando importancia a los países estratégicos como México, donde se encuentran más de 1,300 empresas japonesas dedicadas principalmente a la industria automotriz. Un ejemplo más de la importancia de México para la diplomacia económica japonesa fueron las numerosas reuniones de alto nivel que sostuvo con su contraparte nipona el Ex Ministro de Relaciones Exteriores Marcelo Ebrard al asistir al funeral de Ex Primer Ministro Abe (MOFA, 2023a, 114,116).

Paralelamente a esto, el Libro Azul Diplomático 2021 (MOFA, 2022b, p. 89) destaca que la expansión y la profundización de la pobreza están afectando al sector marginado a nivel local y regional y también a los derechos humanos de aproximadamente 6 millones de refugiados venezolanos que enfrentan la pandemia bajo una condición social informal sin protección alguna. Considerando la vulnerabilidad de los refugiados, sobre todo las mujeres y los menores, el Gobierno de Japón cooperó con 8.9 millones de dólares americanos para Colombia y Ecuador como los países receptores de dichos refugiados con el fin de garantizar los trámites legales, información necesaria, empleos, seguridad de mujeres contra la violencia de género etc. Japón también colaboró con Brasil en junio de 2019 y ofreció alimentos para Ecuador en noviembre del mismo año a través de World Food Programme (Hayashi 2021).

CONCLUSIONES

Este trabajo demostró el vínculo directo entre la política exterior económica, los programas de la AOD y el comercio internacional, así como entender y enjuiciar los motivos que el gobierno de Japón tuvo para ofrecer sus programas de cooperación internacional vía la AOD a América Latina de 1960 a 2022. Paralelamente a esto, describió el rol que jugó la administración pública japonesa relacionada con la ODA y el sector privado que intervino como brazo

ejecutor de los proyectos globales de cooperación que tuvieron las siguientes tendencias:

1960 a 1970 y 1971 a 1980, la AOD se ofreció bajo una óptica económica y comercial, en otras palabras, los programas de ayuda se justifican mediante conexión la AOD y el comercio internacional de Japón en la región.

De 1981 a 2000, que a nuestro juicio es el más difícil de explicar debido al comportamiento pragmático de la diplomacia económica japonesa derivado del aumento de los precios de los hidrocarburos a nivel internacional y distintos conflictos globales que pusieron a prueba a la política exterior de este país. Como respuesta, Japón buscó alianzas y acercamientos con países que podían abastecer de estos recursos.

Entre el año de 2001 y 2022, hubo un cambio de la tendencia de la AOD la cual consideró los compromisos globales de Japón en armonía con la Agenda 2030 de la ONU. Al mismo tiempo, en esa época Japón tuvo que dejar de ser “as No.1” de la AOD con la llegada de China como segunda economía del mundo después de los EE. UU.

Con el objetivo de aglutinar los argumentos que se han discutido sobre los programas de la AOD japonesa, es conveniente apuntalar que, Japón en la década de los años sesenta utilizó la Asistencia con el objetivo de recobrar su imagen positiva alrededor del mundo y promover sus exportaciones; en las décadas subsiguientes (setenta, ochenta y noventa), gracias al análisis de las estadísticas (AOD-comercio), corroboró el argumento que plantea que la AOD japonesa siguió la misma tendencia de la posguerra, aunque incluyó la promoción de los derechos humanos, la democratización, la pacificación y el libre mercado. La evolución en su estrategia en el diseño de la AOD a nivel global influyó en la puesta en marcha de los programas en los países recipientes. En suma, con base al resultado de la información presentada en este trabajo (estadísticas y tablas), podemos afirmar que la AOD japonesa en América Latina experimentó perfiles distintos en las fases estudiadas, empero a ello, existieron elementos que mantuvieron una presencia constante de 1960 a 2022, tal es el caso de:

- Seguridad internacional.
 - Diplomacia económica y comercial.
 - Cooperación económica a través de la AOD y Compromisos Globales.
 - Propaganda estratégica nacional y la promoción de la cultura japonesa.
- (MOFA, 2023a, Cap. 4)

La presencia de cada uno de estos elementos a lo largo del tiempo-espacio del presente trabajo marcó las políticas de ayuda de la AOD japonesa en la región. Aunado a los elementos esenciales descritos hasta aquí, el análisis y correlación de los elementos previamente abordados, debemos decir que surgieron nuevos paradigmas en torno la AOD en América Latina, no obstante,

la interpretación Neomercantilista sigue contribuyendo a explicar la relación entre ambas partes, en otras palabras: América Latina abasteció a Japón de bienes primarios, tal es el caso de minerales, petróleo, gas y materias primas a cambio de la exportación de capitales y de los programas de la AOD. Esto se dio aun cuando la región lejana y culturalmente está alejada de Japón y se está dentro de la influencia de los Estados Unidos de América.

De esta manera, podemos decir que el comercio internacional de Japón es un argumento suficiente para justificar los motivos de los programas de la AOD, empero a ello, el presente trabajo ofrece elementos alternativos de análisis de coyuntura como lo son los principios de economía de mercado y democratización que Japón incluyó en la lista de requisitos para otorgar la Asistencia en la región, así como la interdependencia de los temas globales, tal y como se señala en los objetivos del nuevo milenio de Naciones Unidas. Queda claro que el enfoque comercial, la diversificación de la AOD a otras regiones estratégicas, como América Latina, de Japón y su adecuación a los cambios del contexto internacional responden esencialmente al interés nacional de este país (MOFA, 2023b). Sobre todo en el último periodo (2020-presente), el gobierno de Japón, como tercer país más grande del mundo en términos de su Producto Interno Bruto (PIB) pretende promover una serie de acuerdos de la asociación económica para establecer el sistema multilateral de comercio, ayudar a mejorar el ambiente para la inversión de parte de las empresas del país en el mundo, y, desarrollar la diplomacia de recursos naturales y atraer la inversión extranjera llamada inbound con el fin de contribuir a la estabilidad mundial para hacer funcionar con eficacia la cooperación global (MOFA, 2023a, p.273).

Desde la perspectiva de la teoría Neomercantilista en este caso de estudio, se estableció la idea del carácter económico con que se diseña y ejecutan los programas de la Asistencia Oficial para el Desarrollo en América Latina. Asimismo, se describió y analizó la manera de cómo se vinculan los elementos de la AOD, el comercio internacional y los sectores público-privado para lograr el cumplimiento de los objetivos que estableció la diplomacia económica en América Latina, en otras palabras, la AOD ayudó a promover los negocios internacionales y el comercio exterior con la región, de igual manera, contribuyó a la ampliación y expansión de los mercados globales, dando como resultado un superávit comercial de este país con respecto a la región.

Por lo que respecta al intercambio comercial entre Japón y América Latina (1960-2021) los resultados de la investigación estadística observamos que Japón se benefició más en el intercambio comercial que de acuerdo con el Ministerio de Finanzas de Japón (MOF, 2021), la balanza entre las exportaciones (324,757.73 mdd) y las importaciones (215,372.16 mdd), arrojaron lo siguientes:

- a. Japón mantuvo un comercio asimétrico con respecto a América Latina. Ha presentado un superávit comercial con respecto a la región en el periodo de la presente investigación de alrededor de 109,385.57 mdd.
- b. En este intercambio, destacan las materias primas, productos primarios, manufacturas, productos intermedios, automóviles y maquinaria-equipos en el rubro de las importaciones de Japón provenientes de América Latina.

Estos datos y su vinculación con los rubros en donde se canalizaron los programas de la AOD permiten concluir que Asistencia se explica a través del aparato crítico de la presente investigación, es decir, la teoría Neomercantilista que permeó la conducta del “Estado Reactivo” japonés el cual orientó a sus institucionales domésticas bajo esta visión y de la misma manera, tomó en cuenta la estructura del sistema internacional del momento. De esta forma, el Estado Reactivo, a través de una visión Neomercantilista se concentró en afrontar los cambios de la estructura del sistema internacional y sus efectos. El Gobierno japonés siguió de cerca la conducta de los países de América Latina, desde la estructura del sistema internacional y comprendió la vinculación del poder entre los Estados, lo que justifica la actuación del Estado japonés, que utilizó su hegemonía económica para cumplir sus intereses económicos nacionales, como prevalecer su estatus económico en el terreno de las relaciones internacionales. En esta interfase, localizamos la vinculación de los elementos de la política de la AOD en conjunción con los intereses comerciales, lo que nos da la pauta de comprobar el supuesto del presente trabajo y el cumplimiento de los objetivos planteados.

REFERENCIAS

- Abe, S. (2014, agosto 2). ¡¡Juntos!! Hacia una profundización sin límites de la Cooperación entre Japón y América Latina y el Caribe [Discurso en América Central y del Sur]. MOFA. <https://www.mofa.go.jp/files/000047650.pdf>
- Allard Neumann, R. (2004). Globalización, rol del Estado y relaciones internacionales en el realismo de Robert Gilpin. *Estudios Internacionales*, 37(146), 5-39. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.2004.14536>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (1990). Informe final del Cuarto Simposio sobre Cooperación Financiera y Empresarial entre América Latina y el Japón. Nagoya, Japón, 12, 13 y 14 de noviembre de 1989.
- Cervera, M. (1996). Globalización japonesa: lecciones para América Latina. Siglo XXI; UNAM.
- Hayashi, K. (2022). 「ポリーバル革命における社会開発の思想」 『世界の社会福祉年鑑2022年版』 [Pensamiento sobre el desarrollo social en la Revolución Bolivariana en Venezuela], [Anuario Mundial del Bienestar Social 2022] (pp.307-339) 旬報社 [Junposha].

- Hayashi, K. (2021). 「対ベネズエラ援助：石油大国における「貧しき人民」の革命」 [La AOD a Venezuela: la Revolución del 'Pueblo Pobre' en un país rico en el petróleo]. Matsuhita, M. Takami, Y. Tokoro & Y. Matsumoto (Eds.), 日本国際協力 中南米編 環境保護と貧困の克服を目指して [Cooperación Internacional de Japón en América Latina: hacia la conservación del medio ambiente y la superación de la pobreza] (pp. 149-155). ミネルヴァ書房 [Minerva Shobo].
- JICA. (2022). 「中国におけるODA事業の終了について」 [Sobre la terminación de la AOD en China]. https://www.jica.go.jp/press/2021/20220331_02.html
- JICA. (2019). 『JICAと中南米日系社会』 (JICA y los descendientes japoneses en América Latina), https://www.jica.go.jp/regions/america/ku57pq0000207h3n-att/pamphlet_201903.pdf
- Kato, K. (1996). Helping Others, Helping Oneself: International Position, Domestic Institutions, and Development Cooperation Policy in Japan and Germany [Doctoral Dissertation, Cornell University]. Cornell University ProQuest Dissertations & Theses database.
- Kawashima, Y. (2003). Japanese Foreign Policy at the Crossroads. Challenges and Options for the Twenty-First Century. Brookings Institution Press.
- Kishikawa, T. (2022). 「中国語文献にみる中国・ラテンアメリカ関係」 『上智大学イベロアメリカ研究所』 [Reseña bibliográfica de los estudios escritos en chino mandarín sobre las relaciones sino-latinoamericanas] (LAMS: Latin American Monograph Series). Universidad de Sofía.
- Kitano, N., & Miyabayashi, Y. (2020). Estimating China's Foreign Aid: 2019-2020 Preliminary Figures. JICA, Ogata Sadako Research Institute for Peace and Development. https://www.jica.go.jp/jica-ri/publication/other/l75nbg000019o0pq-att/Estimating_Chinas_Foreign_Aid_2019-2020.pdf
- Kitano, N., Onishi, Y., Kawashima, S., & Ohara, B. (2020). Analysis of the implication of China's Economic Operation. The Sasakawa Peace Foundation, <https://www.spf.org/spf-china-observer/en/china-investment/>
- Kweku, A. (1997). The Dynamics of Japan's Relations with Africa, South Africa, Tanzania and Nigeria. Routledge.
- Laborde, A. (2023). "Japón y México un futuro optimista", (Entrevista realizada con el Embajador Noriteru Fukushima), El Heraldo de México, <https://heraldodemexico.com.mx/opinion/2023/5/4/japon-mexico-un-futuro-optimista-502829.html?fbclid=IwAR0f2kIXEGva7hsFacJbV5iHZkz27Afo2Tx9JolaQw5kT-KGTcmeO5FGQ7Y>
- La información. (2014, julio 25). Abe: Entre Japón y América Latina existe un vínculo económico recíproco. La Información. https://www.lainformacion.com/espana/abe-entre-japon-y-america-latina-existe-un-vinculo-economico-reciproco_9uLvbJ1ClEeBKTPQ4ow9b3/
- MOF. (2021). 日本の貿易統計 [Estadísticas Comerciales de Japón] [Da-

- tos]. <https://www.customs.go.jp/toukei/srch/indexe.htm?M=23&P=0>
- MOFA. (2023a). 『令和5年版外交青書』 [Libro Azul Diplomático 2023]. Ministry of Foreign Affairs of Japan. <https://www.mofa.go.jp/mofaj/files/100488910.pdf>, (Disponible sólo en el idioma japonés)
- MOFA. (2023b) 『2022年版開発協力白書』 (Libro Azul Diplomático 2022), https://www.mofa.go.jp/mofaj/gaiko/oda/press/shiryo/page24_000176.html, (Disponible sólo en el idioma japonés)
- MOFA. (2022a). ODA実績 [El resultado de la AOD] [Datos]. <https://www.mofa.go.jp/mofaj/gaiko/oda/shiryo/jisseki.html>
- MOFA . (2022b). 『2021年版開発協力白書』 [Libro Blanco de la AOD 2021]. Ministry of Foreign Affairs of Japan, https://www.mofa.go.jp/mofaj/gaiko/oda/press/shiryo/page24_000124.html y https://www.mofa.go.jp/mofaj/gaiko/oda/press/shiryo/page24_000141.html
- MOFA. (2022c). 『令和4年版外交青書』 [Libro Azul Diplomático 2022]. Ministry of Foreign Affairs of Japan. <https://www.mofa.go.jp/mofaj/gaiko/bluebook/index.html>
- MOFA. (2022d). Libro Azul Diplomático 2021 (Resumen en español), Ministry of Foreign Affairs of Japan, https://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2022/es_html/main02.html
- MOFA.(2022e). 「持続可能な開発目標 (SDGs) 達成に向けて日本が果たす役割」 [Para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El papel de Japón]. https://www.mofa.go.jp/mofaj/gaiko/oda/sdgs/pdf/sdgs_gaiyou_202206.pdf
- MOFA. (2020). Un Indo-Pacífico libre y abierto. <https://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2020/html/es/tokushu04.html>
- MOFA. (2018). G20 Buenos Aires Summit. https://www.mofa.go.jp/ecm/ec/page25e_000291.html
- Okabe, N. (2022, agosto 3). 「拠出総額約3兆6600億円：対中国ODA 42年の歴史に幕」 [Monto total de 3.66 billones de yenes: termina 42 años de la historia de la AOD para China]. nippon.com <https://www.nippon.com/ja/in-depth/d00828/>
- Ooga, Toru. (2013). 『東アジアにおける国家と市民社会 地域主義の設計・協働・競合』 柏書房, Estados y Sociedad Civil EN Asia del Este. Diseño, cooperación y competencia del regionalismo, Kashiwa Shobo: Tokio, Japón.
- Orr, R. (1990). The Emergency of Japan's Foreign Aid Power. Columbia University Press.
- Pearson S., Frederic & Rochester, J. Martin, (2000). Relaciones Internacionales. Situación global en el siglo XXI, México, Cuarta edición.
- Romero, M. E., & García, A. (2018). De las seguridades japonesas: un enfoque crítico de la cooperación nipona. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, 120, 51–72. doi.org/10.24241/rci.2018.120.3.51

- Sartori, G., & Morlino, L. (Comps.) (1994). *La comparación en las Ciencias Sociales*. Alianza Editorial.
- Tajima, Y. (2021). 「メキシコへの援助：中所得国の問題と課題」 『日本の国際協力中南米編環境保護と貧困の克服を目指して』 ミネルヴァ書房, [La AOD a México: problemas y desafíos de los países de renta media]. En K. Matsuhita, M. Takami, Y. Tokoro & Y. Matsumoto (Eds.), [Cooperación Internacional de Japón en América Latina: hacia la conservación del medio ambiente y la superación de la pobreza] (pp. 32-43). Minerva Shobo.
- Tokoro, Yasuhiro. (2021). 「日本とラテンアメリカ・カリブ：SDGs時代の日本の政府開発援助」 『日本の国際協力中南米編環境保護と貧困の克服を目指して』 ミネルヴァ書房, “Japón y América Latina y el Caribe: la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) de Japón en la era de los ODS”. En K. Matsuhita, M. Takami, Y. Tokoro & Y. Matsumoto (Eds.), *Cooperación Internacional de Japón en América Latina: hacia la conservación del medio ambiente y la superación de la pobreza*, (pp. XXX-XXX). Minerva Shobo: Kioto, Japón.
- Usami, Koichi (宇佐見耕一) 2021 「2021年の世界における新型コロナウイルス感染症」, 宇佐見耕一他編 『世界の社会福祉年鑑2021』, 旬報社, “El covid-19 en el mundo del 2021”, en *Anuario del Bienestar Global 2021*. Jyunposya: Tokio, Japón, pp.125-129
- Yamada, Akira. (山田彰) (2022). 「中南米の心をつかんだ「Juntos」の精神」 『正論』 産経新聞社, [El espíritu de Juntos que cautivó los corazones de América Latina]. En revista *Seiron*, Diciembre 2022, Sankei-Shinbun-sya: Tokio, Japón, pp.47-XXX
- Yasumoto, T. D. (1986). *The Manner of Giving: Strategic Aid and Japanese Foreign Policy*. Free Press.